

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una novela sobre la familia de G. Torrente Ballester]
[Publicado *Los ilusionistas*, de Marcos Giralt Torrente]
A. C.

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* y con un estilo madurado muy lentamente, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar [...]. Aunque al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar, es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir con fineza sobre la propia familia [...].

**Puntuar
de otra
forma**

(A. C.: "El perseguidor de sombras". *El País-Babelia*, 24.05.25, 8).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

El escritor Gonzalo Torrente Ballester tuvo once hijos, y de dos mujeres diferentes. Primero, se casó con Josefina Malvido, y con Fernanda Sánchez-Guisande después de enviudar. Los integrantes de esta familia, de dos madres distintas, “cada uno a su modo, se refugiaron en el imaginario y protegido lugar que, en su opinión, les pertenecía como legítimos herederos”. Así ambas ramas vivieron en “una especie de orgullo de casta de resultados inciertos (y de ahí el título de *Los ilusionistas*)”.

Marcos Giralt Torrente, nieto del escritor (como se ve por su segundo apellido), que escribe la novela sobre los conflictos de herencia, tiene que enfrentarse, en esta novela, “al problema de cómo escribir, con fineza, sobre la propia familia”, según leemos en la reseña.

Proponemos siete cambios de puntuación:

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* y con un estilo madurado muy lentamente, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar [...]. Aunque al tiempo que participa de la novela familiar, es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir con fineza sobre la propia familia.

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* —y con un estilo madurado muy lentamente—, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar [...]. Aunque[,] al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar —es decir[,] del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente[,] y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial—, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir[,] con fineza[,] sobre la propia familia.

1.1) Añadimos una coma delante de la conjunción **y** que consideramos encabeza un inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones:

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* y con un estilo madurado muy lentamente, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar.

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida*[,] **y con un estilo madurado muy lentamente**, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar.

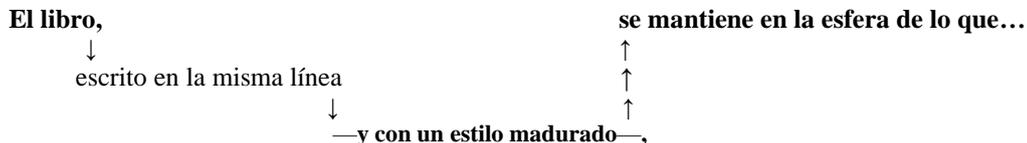
Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”; “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

1.2) Y ahora aislamos, entre rayas, el inciso coordinativo, inciso incluido en otro ya enmarcado entre comas. Reproducimos ambas versiones:

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida*, y con un estilo madurado muy lentamente, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar.

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* —y con un **estilo madurado muy lentamente**—, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar.

Con esta puntuación (de comas y rayas) facilitamos la lectura en sus tres niveles de entonación, que, con la oración simplificada, podríamos representar así:



Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma se escribe después de esa raya; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

El libro, **escrito en la misma línea de *Tiempo de vida***, se mantiene en la esfera de la novela familiar.
(Versión con solo el primer inciso).

El libro, **escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* —y con un estilo madurado muy lentamente—[,]** se mantiene en la esfera de la novela familiar.
(Versión con ambos incisos y con la coma de cierre del primero).

2) Completamos, con la primera coma, el aislamiento del inciso. Reproducimos ambas versiones:

Aunque al tiempo que [Los ilusionistas] participa de la novela familiar, es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir...

Aunque[,] al tiempo que [Los ilusionistas] participa de la novela familiar, es decir, del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente, y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo...

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, por deficiencia de la delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *aunque*, sino que esta conjunción (palabra prosódicamente átona) se une, en este texto, a las dos palabras siguientes y se leen las tres como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Aunque, al tiempo
*aunqueal**tiempo***

Aunque, al tiempo que participa
*aunqueal**tiempo** queparticipa*
*aunqueal**tiempo**queparticipa.*

3) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas, además de estar incluido en otro, ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones:

Aunque, al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar, es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de*...

Aunque, al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar —**es decir, del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente, y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial**—, constituye...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía*... 2010: 366). Las rayas también encierran incisos, y con “un aislamiento mayor” (*Ortografía*... 2010: 374).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma se escribe después de la segunda raya: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos el proceso de ampliación de la oración con su correspondiente puntuación. Compárense estas dos versiones:

Aunque[,] **al tiempo que *Los ilusionistas* participa de la novela familiar**[,] constituye un *tour de forcé*.
(Versión con solo el primer inciso).

Aunque[,] **al tiempo que *Los ilusionistas* participa de la novela familiar** —es decir, del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente, y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial—[,] constituye...
(Versión con ambos incisos, y la coma de cierre del primero).

4) Puntuamos el conector *es decir*. Reproducimos ambas versiones:

... es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial ...

—**es decir**[,] del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente, y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial—

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores “explicativos” se encuentran *a saber*, *es decir*, *esto es*, *o sea*... (*Ortografía*... 2010: 343).

5) Entrecorramos *neurótico*, adjetivo citado. Reproducimos ambas versiones:

... expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial.

... expresión de un cierto (“**neurótico**”, diría Freud) desajuste vivencial.

Según la normativa, “las comillas introducen y delimitan un segundo discurso, que se inserta en el discurso principal con algún fin”; además, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el artículo]” (*Ortografía...* 2010: 380).

6) Proponemos puntuar la conjunción **y** que consideramos encabeza un inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones:

... es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuña-
dos casi osmóticamente **y** expresión de un cierto (neurótico,
diría Freud) desajuste vivencial ...

—es decir, del cruce de vivencias y relatos familiares acuña-
dos casi osmóticamente[,] **y expresión de un cierto (“neu-
rótico”, diría Freud) desajuste vivencial—**

Como vimos arriba, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”.

7) Podemos aislar como inciso *con fineza*, complemento circunstancial de modo situado entre el *escribir* y *sobre la propia familia*, su complemento de régimen. Reproducimos ambas versiones:

... constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir con fineza sobre la propia familia.

... constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir[,] **con fineza**[,] sobre la propia familia.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* y con un estilo madurado muy lentamente, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar [...]. Aunque al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar, es decir del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente y expresión de un cierto (neurótico, diría Freud) desajuste vivencial, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir con fineza sobre la propia familia.

El libro, escrito en la misma línea de *Tiempo de vida* —y con un estilo madurado muy lentamente—, se mantiene en la esfera de lo que solemos llamar novela familiar [...]. Aunque, al tiempo que [*Los ilusionistas*] participa de la novela familiar —es decir, del cruce de vivencias y relatos familiares acuñados casi osmóticamente, y expresión de un cierto (“neurótico”, diría Freud) desajuste vivencial—, constituye un *tour de force*, pues se enfrenta al problema de cómo escribir, con fineza, sobre la propia familia.

